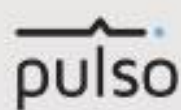


**En junio, la inflación  
continuó su lenta  
desaceleración: 3,3%.**



## Resumen ejecutivo

La inflación de las y los trabajadores se volvió a desacelerar en junio, y anotó un 3,3% (0,4 puntos por debajo del registro de mayo y 0,8 inferior al del de abril). De este modo, acumuló un 24,9% en el primer semestre del año. Pese a la desaceleración mensual, la inflación interanual volvió a acelerarse y superar el 50% (50,3%). La razón de ello tiene que ver con que salen del cómputo meses de inflación moderada (como abril, mayo y junio de 2020) e ingresan meses en donde la inflación fue bastante más elevada.

*Comunicaciones* fue la división de mayor incremento en junio, con un 7,1%. Se explica por alzas del 8,2% en telefonía celular y del 6,1% en internet. En segundo lugar, *Recreación y cultura* anotó un 5,4% adicional, por la suba de paquetes turísticos tanto al exterior como de cabotaje (39,7% y 41,8%) en la previa de las vacaciones de invierno (y tras el relajamiento de las restricciones de mayo). *Equipamiento y mantenimiento del hogar* se encareció 3,8% en junio. Si bien los muebles (+2,8%) y los electrodomésticos (+0,8%) se desaceleraron (gracias al menor ritmo de depreciación del peso), la suba de la división se explicó en buena medida por subas del 12% en el servicio doméstico.

*Alimentos y bebidas* volvió a subir por encima de la media en junio (3,5%). Explicado por el fin del programa Precios Máximos anunciado el 8 de junio, que será reemplazado por la canasta "Súper cerca" (que incluye 70 productos con precios impresos en el envase, orientados mayormente a comercios de proximidad). El fin de Precios Máximos fue de la mano con subas de precios en rubros alimenticios que habían tenido relativamente pocos aumentos desde el inicio de la pandemia, como lácteos e infusiones (que subieron por encima del 6% en junio). Las carnes treparon 4,5% en junio, y a pesar del cierre de exportaciones por 30 días iniciado a fines de mayo. En tanto, las frutas y verduras permitieron descomprimir el índice, con bajas respectivas del 4,5% y el 5,6% por motivos estacionales.

Por su parte, *Vivienda* trepó 3,4% en junio, tanto por alquileres (3,3%) como por subas en gas natural pautadas para junio. *Otros bienes y servicios* también subió 3,4% en junio, impulsados por los cigarrillos (7,9%).

Por debajo del nivel general, encontramos a *Salud* (2,6%), lo cual se debe a alzas del 4,9% en medicamentos. Por último, las subas más moderadas se registraron en *Indumentaria y calzado* (1,4%), *Educación* (1,3%) y *Transporte* (1,0%). Este último rubro desaceleró su suba de precios gracias a la estabilidad en el precio de las naftas, que habían siendo impulsoras de la inflación desde fines del año pasado.

En tanto, en las últimas semanas el INDEC dio a conocer datos relevantes de empleo y actividad económica. Los datos referidos al primer trimestre del 2021 fueron mejores a lo esperado, con una tasa de desocupación similar a la previa a la pandemia y con una recuperación significativa del empleo. Sin embargo, dicha recuperación fue asimétrica entre

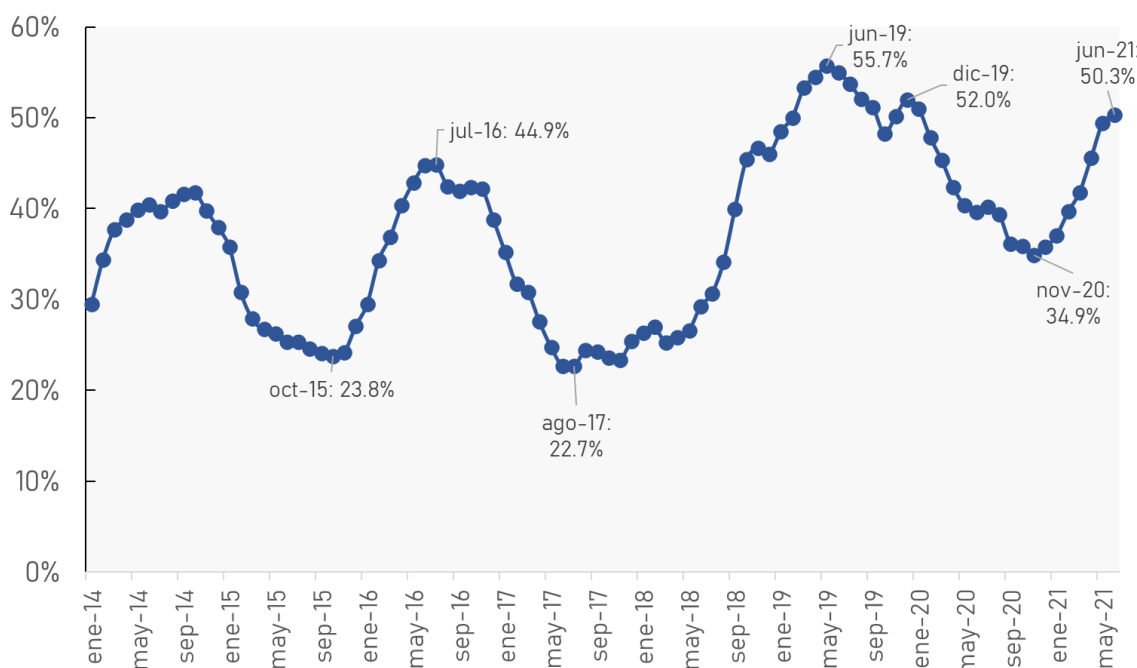
géneros, con los varones mejorando su situación ocupacional mucho más rápidamente que las mujeres. No obstante, los datos del segundo trimestre del año muestran un impacto considerable de la segunda ola en la actividad económica (aunque mucho menos profundo que el de la primera). La actividad económica se contrajo 1,2% mensual en abril, y la industrial lo hizo en 5% en mayo. Con todo, los primeros datos disponibles de junio (producción automotriz y despachos de cemento) muestran mejoras respecto a abril-mayo. De cara a la segunda mitad de 2021, que acaba de comenzar, la pregunta fundamental será cuándo la economía logrará retornar a los niveles prepandemia. Eso dependerá en buena medida de lo que ocurra con el poder adquisitivo de los salarios, que son un motor fundamental de la demanda en una economía en donde el consumo supera el 60% del PBI. En este sentido, la reapertura de paritarias podría permitir recuperar más rápidamente el alicaído poder adquisitivo y dar impulso a la demanda en los meses que siguen.

# La coyuntura de precios

## Tendencias generales de la inflación de Junio

La inflación (preliminar) de las y los trabajadores asalariados registrados<sup>1</sup> fue del 3,3% en junio, desacelerándose en 0,4 puntos porcentuales respecto al registro de mayo y 0,8 puntos respecto al registro de abril. De este modo, acumuló un 24,9% en los primeros seis meses de año. Pese a esta gradual desaceleración, la inflación interanual volvió a acelerarse y alcanzó el 50,3%. La razón de ello tiene que ver con que estuvieron saliendo del cómputo meses de inflación moderada (como abril, mayo y junio de 2020) e ingresando meses en donde la inflación fue bastante más elevada. Esta tendencia posiblemente siga dándose en el próximo mes, en donde es de esperar una muy paulatina desaceleración de la inflación mensual a medida que se acercan las elecciones, pero una aceleración de la inflación interanual (dado que julio de 2020 presentó una inflación del 2,4%, inferior al 2,9% esperado por el Relevamiento de Expectativas de Mercado del BCRA para julio de 2021).

Gráfico 1. Inflación interanual de los asalariados registrados. 2014 a 2021

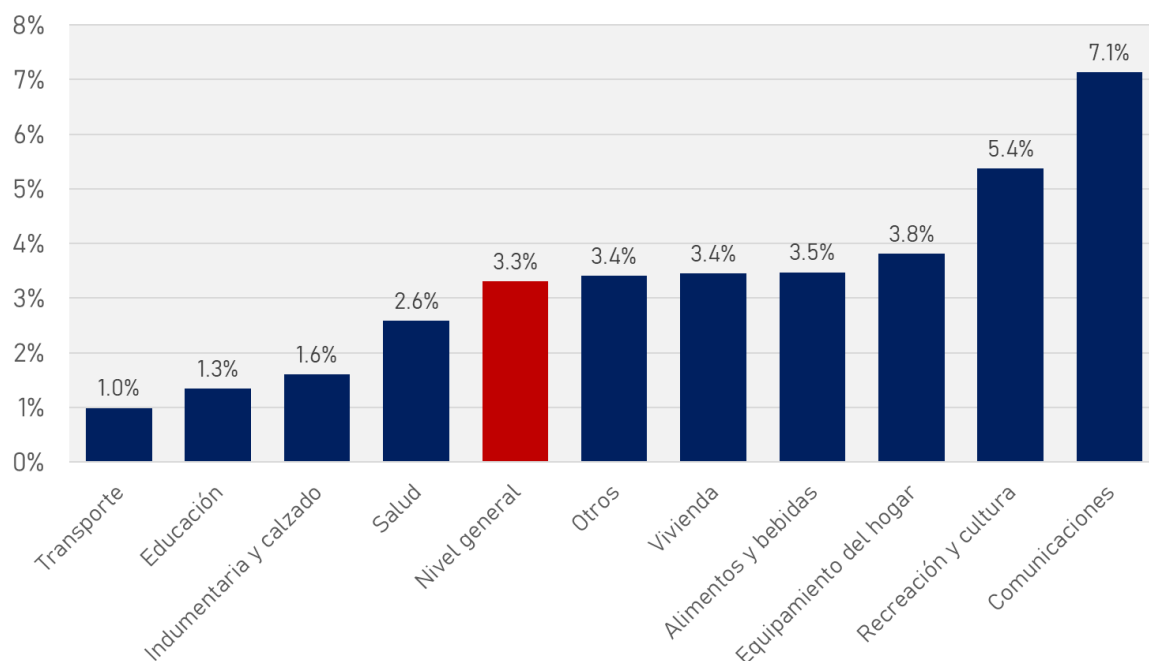


Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

<sup>1</sup> Un dato importante a tener en cuenta es el siguiente: en rigor, lo que llamamos “la inflación de los asalariados registrados” refiere a la de aquellos individuos que viven en un hogar en donde el jefe sea asalariado registrado (lógicamente, incluyendo al mismo).

La inflación de junio estuvo motorizada por *Comunicaciones* (7,1%), debido a lo ocurrido con la telefonía celular (+8,2%) e internet (+6,1%). En segundo orden, *Recreación y cultura* se encareció 5,4%. Ello se explica en gran medida por la proximidad de las vacaciones de invierno y las reaperturas tras el peor momento de la segunda ola, que incidieron en una fuerte suba de los paquetes turísticos, tanto al exterior como de cabotaje (39,7% y 41,8% respectivamente).

**Gráfico 2. Inflación mensual de Junio 2021. Nivel general y capítulos.**



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.

La división *Equipamiento y mantenimiento del hogar* se encareció 3,8% en junio. Si bien los muebles (+2,8%) y los electrodomésticos (+0,8%) se desaceleraron (gracias al menor ritmo de depreciación del peso), la suba de la división se explicó en buena medida por subas del 12% en el servicio doméstico.

La división *Alimentos y bebidas* volvió a trepar por encima de la media en junio (3,5%), acumulando un 53,9% en el último año. Como se ve en el Cuadro 1, en junio la inflación mensual estuvo traccionada por cuatro rubros que en el último año habían subido menos que la media, como lácteos, infusiones (+6,5%), aceites y grasas (+6,0%) y otros alimentos (+6,0%). Estas alzas se explican por el fin de Precios Máximos, que fue dado de baja el 8 de junio, y será reemplazado por la canasta "Súper Cerca", por medio de la cual 70 productos tendrán el precio impreso en el envase (y estará particularmente destinado a los comercios de proximidad, en donde Precios Máximos tenía reducido acatamiento).

Las frutas y las verduras permitieron contener la inflación de alimentos de junio, con bajas del 4,4% y el 5,6% respectivamente. En el caso de las frutas, hubo fuertes bajas en banana (-7,6%), mandarina (-7,4%) y naranja (-15,4%). En tanto, en las verduras las caídas de precio se explicaron mayormente por el tomate redondo (-18,7%) y la lechuga (-7,2%). A pesar de estas bajas, tanto las verduras como sobre todo las frutas se encarecieron muy por encima de la media en los últimos doce meses (56,0% y 85,7% respectivamente). Vale tener en cuenta que Precios Máximos no tuvo injerencia aquí, ya

que dicha política incidió sobre los productos de almacén con códigos de barras, y no sobre los frescos.

Un párrafo aparte merecen las carnes, que volvieron a subir 4,5% mensual en junio, y a pesar del cierre de exportaciones de fines de mayo. En los últimos 12 meses, las carnes treparon 74,6%, particularmente impulsada por la bovina (+81%). El pollo y el cerdo también subieron por encima de la inflación, aunque no tanto como la carne vacuna. A modo de ejemplo, el pollo trozado subió 59% y el pechito de cerdo lo hizo en 68%.

**Cuadro 1: Inflación mensual e interanual de Alimentos y bebidas  
(junio vs mayo y junio 2021 vs junio 2020)**

Rubro	Inflación mensual	Inflación interanual
Frutas	-4.4%	85.7%
Carnes	4.5%	74.6%
Pescado	3.6%	58.3%
Verduras	-5.6%	56.0%
Bebidas alcohólicas	0.9%	50.3%
Infusiones	6.5%	49.0%
Aceites y grasas	6.0%	48.6%
Pan y cereales	4.0%	40.6%
Lácteos	6.6%	39.4%
Dulces	4.6%	38.8%
Otros alimentos	6.0%	33.4%
Bebidas no alcohólicas	2.0%	26.8%

Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios

La división *Vivienda y sus servicios* trepó 3,4% en junio. En este caso, incidieron alzas del 3,3% en alquileres y subas promedio del 12% en gas natural. Los materiales de construcción también se encarecieron por encima de la media (3,9%), y ya llevan alzas del 73,4% en los últimos doce meses. En tanto, la división *Otros bienes y servicios* también subió 3,4% en junio. En este caso, la principal incidencia vino de parte de cigarrillos (7,9% mensual).

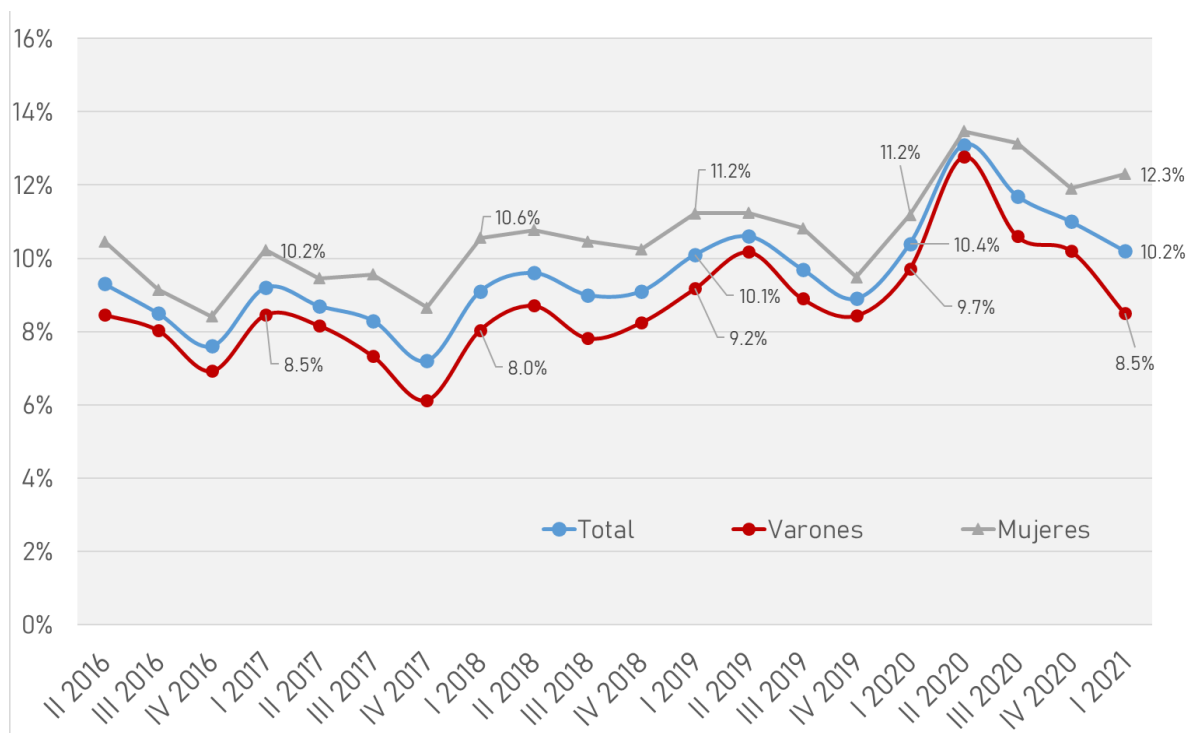
Por debajo del nivel general encontramos en primer lugar a la división *Salud* (2,6%). En un mes en donde no hubo aumentos de prepagas, las principales subas se debieron a los medicamentos (+4,9%). Por su parte, la división *Indumentaria y calzado* trepó 1,6%, con subas similares tanto indumentaria como en calzado (1,6% en ambos casos). La división *Educación* subió 1,3%, impulsada por los útiles escolares (2,9%). Las cuotas de los colegios no tuvieron mayores cambios, habida cuenta de que éstos suelen darse en el comienzo del año lectivo.

Por último, la división *Transporte* subió 1,0% en junio. Si bien los vehículos cero kilómetro treparon 2,9%, la relativamente acotada suba de esta división se explica por la estabilidad en el precio de las naftas y en el transporte público.

## Tendencias del mercado laboral

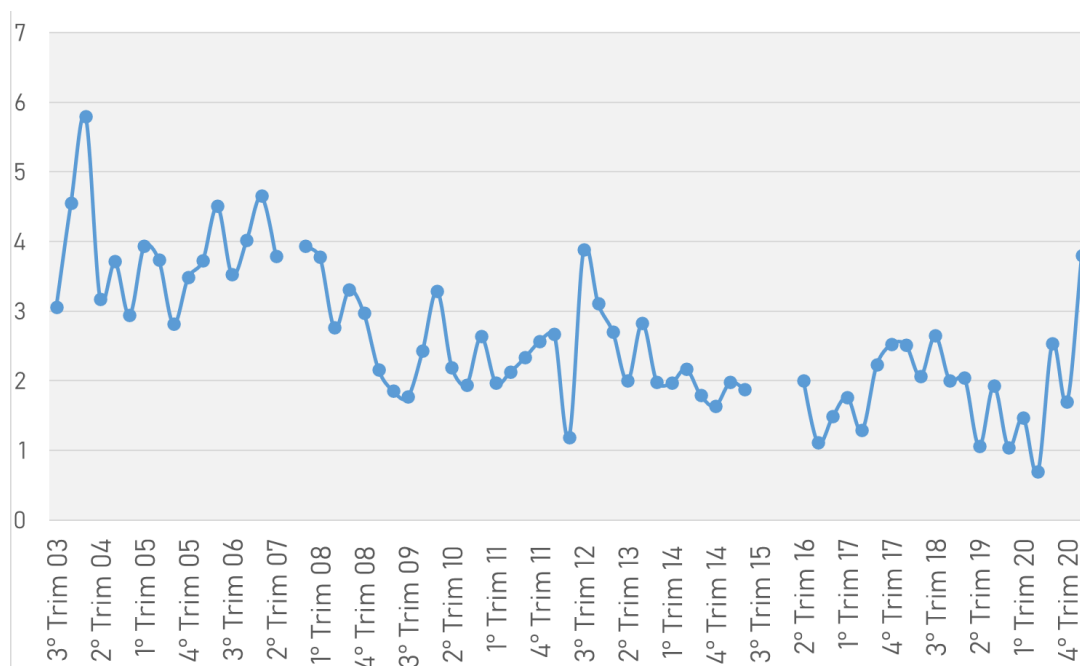
En junio el INDEC dio a conocer datos del mercado de trabajo del primer trimestre del año, previo al advenimiento de la segunda ola. Como se ve en el Gráfico 3, la tasa de desempleo se ubicó en el 10,2% de la población económicamente activa, lo cual es un nivel similar al de los primeros trimestres de 2019 (10,1%) y 2020 (10,4%). Más allá de este retorno a niveles prepandemia, el comportamiento del desempleo no fue el mismo entre los géneros. Mientras que en los varones el desempleo se redujo al 8,5% (cifra inferior al 9,2% del primer trimestre de 2019 y el 9,7% del primer trimestre de 2020), en las mujeres alcanzó el 12,3% (el mayor nivel para un primer trimestre desde 2007). De este modo, la brecha de tasa de desocupación entre géneros alcanzó los 3,8 puntos porcentuales, el valor más elevado desde el tercer trimestre de 2012 (Gráfico 4).

Gráfico 3: Tasa de desocupación (en % de la PEA) según género



Fuente: IET en base a INDEC.

**Gráfico 4: Brecha (en puntos porcentuales) de tasa de desocupación entre mujeres y varones**



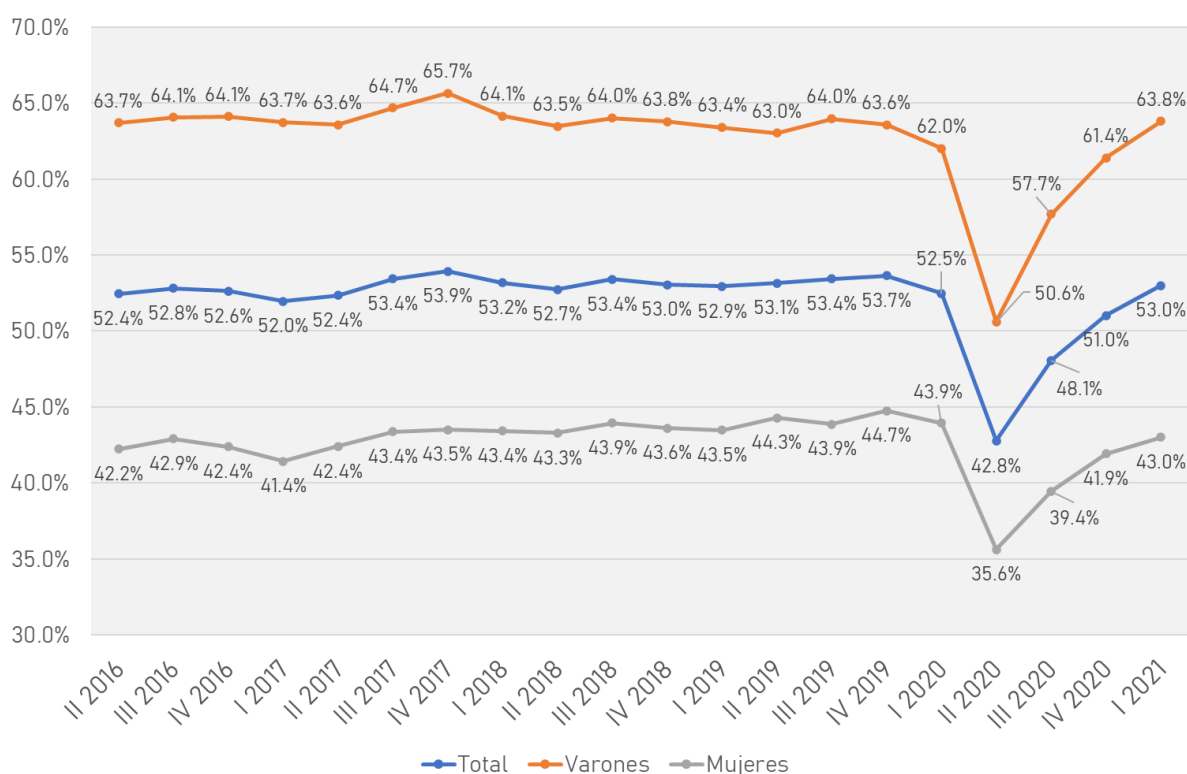
Fuente: IET en base a INDEC.

La trayectoria descendente de la tasa de desempleo después del salto del segundo trimestre se explica más por la recuperación de puestos de trabajo que por el salto a la inactividad. De acuerdo al INDEC, la tasa de empleo (ocupados cada 100 habitantes) de la población de 14 años y más alcanzó el 53,0% en el primer trimestre de 2021, que es exactamente la misma cifra que el promedio de los cuatro años previos a la prepandemia (Gráfico 5)<sup>2</sup>. Sin embargo, mientras que en los varones mayores de 14 años dicha tasa (63,8%) se ubicó por encima de los primeros trimestres de 2019 y 2020 (63,4% y 62,0% respectivamente), en las mujeres ocurrió al revés (43,0% en el primer trimestre de 2021 contra 43,5% y 43,9% en el mismo período de 2019 y 2020). Esta creciente brecha entre géneros podría explicarse por el hecho de que la recuperación del empleo de la segunda mitad de 2020 y primera parte de 2021 estuvo mayormente traccionada por ramas masculinizadas, tales como la industria, la construcción y el transporte. En contraste, el servicio doméstico (altamente feminizado) fue uno de los más golpeados por la pandemia, particularmente en su segmento informal.

<sup>2</sup> Utilizamos aquí la tasa de empleo de 14 años y más para mantener una mejor comparabilidad en el tiempo. Vale tener en cuenta que durante la pandemia, el aumento de la no respuesta en los operativos de campo de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC llevó a un cambio en los expansores de la muestra, que terminó por sobrerrepresentar a niños y adolescentes y a subrepresentar a personas adultas y mayores. Es por ello que se da la paradoja de que la tasa de empleo de 14 años y más incluso creció en algunas décimas entre los primeros trimestres de 2019 y 2020, mientras que la tasa de empleo total bajó del 42,2% al 41,6%. Cuando se normalicen los nuevos relevamientos, este sesgo que tienen las EPH en tiempos de pandemia deberían anularse.



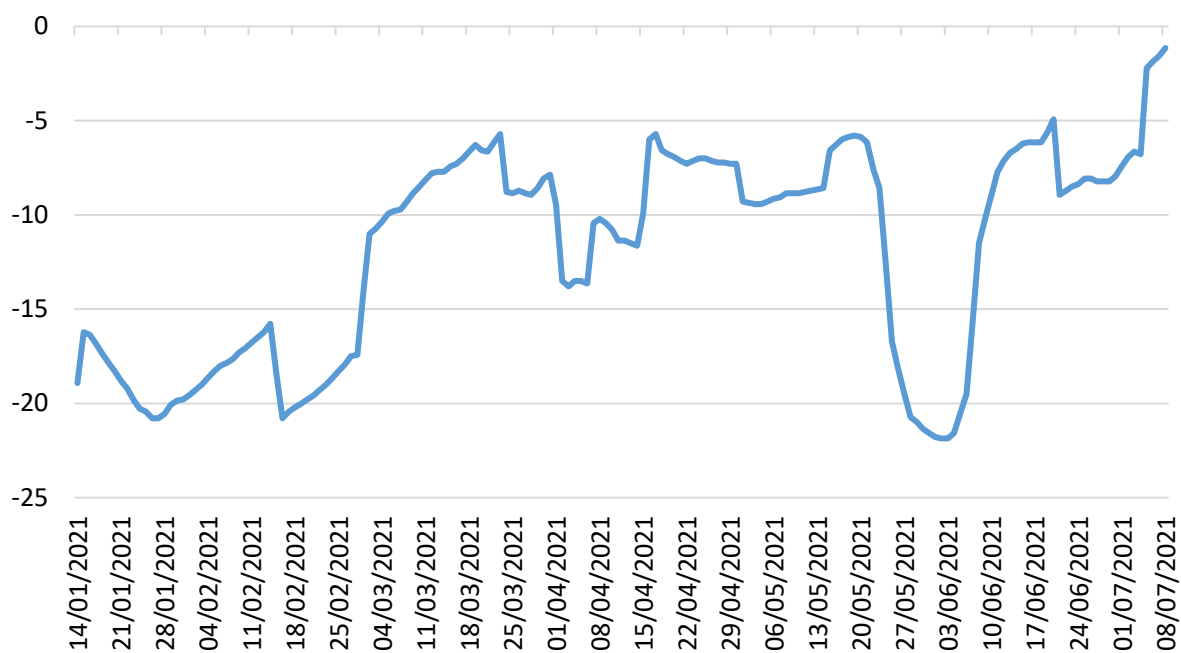
**Gráfico 5: Tasa de empleo en personas de 14 años y más según género**



Fuente: IET en base a INDEC.

Más allá de la mejora descrita, la situación laboral en el segundo trimestre del año pudo haberse resentido debido a la segunda ola. En efecto, la actividad económica se contrajo 1,2% mensual en abril, y todo indica que mayo (con pico de contagios) fue peor. De acuerdo al INDEC, la industria se contrajo 5% mensual en mayo, en tanto que el índice sintético de actividad de la construcción lo hizo en 3%. En la misma dirección van los datos de la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, que muestran una contracción del empleo del 0,3% entre marzo y mayo, tras haberse recuperado en los primeros meses de 2021. De todos modos, los indicadores de alta frecuencia de junio y lo que va de julio parecerían mostrar una nueva mejora tras el peor momento de abril-mayo. De acuerdo al índice de movilidad de Google, y como se ve en el Gráfico 6, la movilidad al trabajo en la primera semana de julio alcanzó el máximo valor en lo que va de 2021 (y desde el inicio de la pandemia). Estos datos van en sintonía con algunos de producción industrial de junio, como en el sector automotriz (que volvió a superar los 40.000 vehículos producidos y se ubicó 67% por encima de junio de 2019) y en los despachos de cemento (que treparon 12% contra junio de 2019). En la medida en que los contagios sigan cediendo al ritmo de la intensificación de la vacunación, es esperable una mejora de la actividad económica y del empleo. Sin embargo, la relajación de las restricciones en el mejor de los casos permitirá volver a niveles similares a los de la prepandemia, que ya eran de por sí bajos tras la crisis de 2018-2019. Superar esos valores requerirá de que la economía cobre un impulso adicional a partir del estímulo a la demanda. Y para ello la mejora del poder adquisitivo será crucial, habida cuenta de la gran importancia que tiene el consumo como motor del PBI. Ahora bien, para que ese motor pueda perdurar en el tiempo, la economía necesita evitar quedarse sin dólares (la llamada “restricción externa, que es la que siempre traba el crecimiento). Y ello puede lograrse si Argentina exporta más y si sustituye importaciones.

Gráfico 6: Índice de movilidad al trabajo según Google (media móvil 14 días)



Fuente: IET en base a Google. El valor 0 corresponde al período que va del 3-1-20 al 5-2-20.